

COLONIA PROLETARIA RUBÉN JARAMILLO  
 LA HERENCIA DE LA LUCHA  
 POR LA TIERRA EN EL MORELOS  
 DE LOS AÑOS SETENTA

Ricardo Yanuel FUENTES  
 Universidad Autónoma del Estado de Morelos

*No estamos luchando por un pedazo de tierra,  
 sino por un México sin hambre, sin pobreza,  
 sin abusos, justo y digno para todos.*

Florencio Medrano

El conocimiento histórico debe ver en el pasado aquello que otorga un significado al presente, pues “el conocimiento histórico no se reduce a una simple investigación de lo que sucedió antes (...)”,<sup>1</sup> es mucho más que eso. ¡Zapata Vive! ¡La lucha sigue! son algunas de las consignas que incontables personas hoy en día vociferan en manifestaciones. El pasado muestra un *continuum*, confeccionado en la herencia histórica que persiste por muchas épocas. De este modo, pensar un análisis de la historia de los movimientos sociales del Morelos contemporáneo, como herederos de la lucha social que proyectaron el zapatismo y su líder, es de un carácter ineludible para comprender realidades políticas y sociales que proliferaron durante todo el siglo xx en la región.

Por consiguiente, partiendo de esta premisa esta contribución busca reconstruir la historia de un movimiento social que

<sup>1</sup> GILLY, Adolfo, *Historia a contrapelo. Una constelación*, Ediciones Era, México, 2016, p. 46

se desarrolló en el estado de Morelos en la segunda mitad del siglo xx, particularmente en la década del setenta. Este movimiento fue encabezado por el guerrerense Florencio Medrano Mederos y resultó en la fundación y organización de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo en 1973; poblado en el cual se llevó a cabo una de las máximas expresiones de solidaridad y de organización comunitaria que se tenga registro histórico en el estado. En ella cientos de personas se vieron reunidas en un poblado popular de más de sesenta hectáreas conducido por un grupo de jóvenes radicales dirigidos por Florencio Medrano Mederos. Este periplo puede ser visualizado como corolario de la recurrencia de lucha social que caracterizó a la región morelense desde la guerra revolucionaria de principios del siglo pasado hasta el movimiento jaramillista y su fatídico desenlace en 1962; sobre todo por la cuestión de batallar por la tenencia de la tierra, de hacer frente a las injusticias sociales, de pugnar por el bienestar de los más desposeídos y de tomar las armas como fuerza de resistencia, pero, sobre todo, como fuerza de cambio social. No obstante, es importante señalar que a su vez estas particularidades mencionadas de herencia histórica se articularon con el contexto de los años setenta, específicamente con la Guerra Fría,<sup>2</sup> la ideología maoís-

<sup>2</sup> Por Guerra Fría se entiende al enfrentamiento (no bélico) entre las principales dos potencias mundiales que emergieron de la Segunda Guerra Mundial: Estados Unidos y la Unión Soviética. La primera capitalista y la segunda comunista. Este proceso que comenzó en 1945 y se extendió hasta 1989, originó múltiples acontecimientos en distintas latitudes del mundo en donde se enfrentaron ideológica, política, económica y culturalmente, ambos bandos. En América Latina, por ejemplo, este proceso devino en intervenciones militares, golpes de estado, genocidios, etc., por intermediación directa del gobierno estadounidense para impedir la “propagación” del comunismo en la región. Asimismo, durante esas décadas, debido al contexto, se formaron un sinnúmero de movimientos sociales, algunos incluso como guerrillas, que pugnaron por la instauración del socialismo en Latinoamérica. PETTINÀ, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, El Colegio de México, México, 2018.

ta,<sup>3</sup> así como con el Movimiento Armado Socialista y, por ende, con la llamada *guerra sucia*.<sup>4</sup> Por lo tanto, con la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo se llevó a cabo una de las expresiones más radicales y profundas de la lucha social en la historia de México. Y esta es su breve historia.

FLORENCIO EL GÜERO MEDRANO, ASPECTOS DE SU VIDA  
Y ORIGEN DE SU PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO

Originario del estado de Guerrero y de una ascendencia completamente rural, Florencio Medrano Mederos nació el 27 de

<sup>3</sup> El maoísmo es una corriente política e ideológica que se constituyó a partir de la revolución china y su triunfo en 1949. Toma su nombre de la figura del líder del Partido Comunista Chino, Mao Tse-Tung, y enarbola sus principales ideas y posicionamientos políticos. El maoísmo es una vertiente más del comunismo y surgió como corriente “autónoma” a partir de los años sesenta. Una de sus principales características es que ponderó a la clase campesina como la fuerza motriz del proceso revolucionario en países subdesarrollados, así como la primacía de la toma de las armas como método para alcanzar el poder político. Estas características hicieron del maoísmo una corriente que atrajo muchos militantes comunistas, principalmente de países del llamado “Tercer Mundo”, como México.

<sup>4</sup> Se conoce por Movimiento Armado Socialista al proceso en el que emergieron distintos grupos armados que bajo la idea de instaurar el socialismo se enfrentaron al Estado mexicano de 1965 hasta 1982 aproximadamente. Y la llamada *guerra sucia* fue el proceso gestado por el gobierno mexicano basado en la Doctrina de Seguridad Nacional, impulsada por Estados Unidos, que buscó la desarticulación de toda oposición de izquierda que atentara contra la “seguridad” del país. La *guerra sucia* fue diseñada para constreñir a los movimientos armados que surgieron en México durante los años setenta, utilizando tácticas de guerra extrajudiciales como la desaparición forzada, la tortura, el asesinato a sangre fría, entre otras acciones. Cf. PEDRAZA REYES, Héctor “Apuntes sobre el movimiento armado socialista en México (1969-1974)”, en *Nósis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 17, núm. 34, agosto-diciembre 2008, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Instituto de Ciencias Sociales y Administración, pp. 92-124; RANGEL LOZANO, Claudia E. G. y Evangelina SÁNCHEZ SERRANO (coords.), *México en los setenta ¿guerra sucia o terrorismo de Estado? Hacia una política de la memoria*, Universidad Autónoma de Guerrero / Editorial Ítaca, México, 2015.

octubre de 1945 en el poblado de Limón Grande en la región de Tierra Caliente del estado de Guerrero.<sup>5</sup> Hijo de Ángel Medrano Núñez y Joaquina Mederos Ocampo, quienes además de Florencio, tuvieron otros siete hijos.<sup>6</sup> Desde pequeños experimentaron en carne propia las difíciles condiciones de vida que una familia campesina sin tierras. Pedro Medrano Mederos, hermano de Florencio Medrano, lo describe:

El tipo de vida de nosotros fue un tipo de vida muy sufrida, de mucha pobreza. Ciertamente, todos nuestros familiares eran ricos, pero como mi papá fue hijo no legítimo, él nunca tuvo nada, y así nos crio, con nada, siempre sembrando, siempre cosechando y siempre pidiendo fiado en la tienda.<sup>7</sup>

El caciquismo marcaba un punto crucial en el ambiente social de la región donde vivían. Existía una fuerte represión consensuada entre el gobierno y los principales dueños de las tierras hacia todos aquellos que no estuvieran de acuerdo con lo establecido por los terratenientes. Las zonas rurales del estado de Guerrero tenían características que mostraban un atraso económico y social muy importante que se manifestaba

por los bajos niveles de vida, la carencia de la infraestructura requerida por las zonas rurales y urbanas, elevados índices de analfabetismo e insalubridad y, en general, una injusta y siempre peligrosa distribución del ingreso y la riqueza.<sup>8</sup>

<sup>5</sup> Los datos respecto a esta primera etapa de la vida de Florencio Medrano y su familia se obtuvieron en una entrevista al hermano del *Güero*, PEDRO MEDRANO MEDEROS, realizada por Ricardo Yanuel Fuentes, el 24 de marzo del 2017 en la Colonia Rubén Jaramillo, Temixco, Morelos.

<sup>6</sup> *Ibíd.*

<sup>7</sup> *Ibíd.*

<sup>8</sup> SUÁREZ, Luis, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, Editorial Grijalbo, México, 1985, p. 11.

Dadas estas circunstancias, algunos integrantes de la familia Medrano Mederos decidieron salir del lugar donde residían y se aventuraron en la migración hacia otra región, siendo el estado de Morelos el que, ante sus ojos, ofrecía mejores condiciones de vida.<sup>9</sup> De esta forma, Leonor Medrano Mederos –hermana mayor de Florencio Medrano– desde principios de los años sesenta se encontraba radicando en la recién fundada Colonia “General Antonio Barona”, en Cuernavaca.<sup>10</sup> Florencio Medrano llegó a la colonia Antonio Barona, junto a su primo Aquileo Mederos Vázquez<sup>11</sup> por el año 1967, para comenzar a radicar en el estado de Morelos de una manera permanente.

Es en la Antonio Barona donde comenzaron a trabajar en un pequeño taller de artesanías de madera propiedad de

<sup>9</sup> Este proceso migratorio se incentivó, entre otras cosas, debido a la oportunidad de trabajo que desde finales de la década de los cincuenta se estaba gestando en la región morelense, amén de la construcción de casas veraniegas, así como fraccionamientos y un crecimiento de la actividad empresarial. Con lo cual el estado de Morelos experimentó un crecimiento demográfico muy significativo.

<sup>10</sup> La Colonia General Antonio Barona se fundó en 1961 cuando algunos comuneros del poblado de Ahuatepec, ubicado al oriente de la ciudad de Cuernavaca, liderados por el campesino Enedino Montiel Barona, decidieron adelantarse a las acciones que pretendía efectuar una empresa fraccionadora propiedad del empresario norteamericano Donald M. Stoner. Una lucha que se “ganó” bajo una política de “auto invasión” de los comuneros, por la ellos se asentaron en las tierras que les pertenecían al verlas amenazadas por los latifundistas, y aseguraron la propiedad de sus predios evitando así que las fraccionadoras los arrebataran. Los terrenos se repartieron entre familiares y vecindados, junto a toda una dinámica de migración, ya que mucha gente proveniente del estado de Guerrero llegó a vivir ahí. Véase MIER MERELO, Armando, *Sujetos, luchas, procesos y movimientos sociales en el Morelos contemporáneo*, UAEM-UNICEDES, Cuernavaca, 2003.

<sup>11</sup> Hijo de un hermano de Joaquina Mederos, madre de Florencio Medrano, Aquileo Mederos se convirtió en el personaje que acompañó a *El Güero* Medrano en sus experiencias políticas desde que llegaron a la colonia Antonio Barona hasta 1975, cuando fue arrestado.

un militante de la Central Campesina Independiente (CCI).<sup>12</sup> A través de este trabajo es como ambos conocieron a Rafael Equihua Palomares, ex-integrante de la CCI y líder político de la comunidad, quien junto a Javier Fuentes Gutiérrez, ex-miembro tanto de la CCI como del Partido Comunista Mexicano, tenían un grupo de discusión de marxismo-leninismo y estaban en el proceso de conformar una organización política de corte maoísta.<sup>13</sup> A partir de esos momentos, la visión político-ideológica de Florencio Medrano junto a la de Aquileo Mederos comenzó a tener una mutación importante. Ambos jóvenes decidieron relacionarse con las personas antes mencionadas y fueron invitados a los círculos de discusión que organizaban y, por consiguiente, comenzaron a compartir su ideología.

De este modo, *Pancho*, como se conocía clandestinamente al ingeniero Fuentes Gutiérrez, se encargó de formarlos políticamente por medio de textos maoístas y de literatura clásica marxista dentro de los círculos de estudio que llevaba a cabo

<sup>12</sup> La CCI fue una central campesina que surgió en 1963 como organización contestataria de la organización oficial, la Confederación Nacional Campesina (CNC) controlada por el PRI. Véase BARTRA, Armando, *Los nuevos herederos de Zapata. Campesinos en movimiento 1920-2012*, CNPA / PRD / Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural Maya, México, 2013.

<sup>13</sup> Javier Fuentes Gutiérrez fue un militante comunista que durante los años sesenta militó en el Partido Comunista de Mexicano y posteriormente se incorporó en el recién creado Movimiento Marxista Leninista Mexicano (MMLM), una organización maoísta reconocida por el Partido Comunista Chino. Sin embargo, dado el paisaje autoritario y represivo que se experimentaba en México, la mayoría de los militantes del MMLM serían detenidos por la policía, quedando el movimiento desmantelado. No obstante, Fuentes Gutiérrez no fue detenido y decidió seguir con la militancia maoísta conformando otra organización. Véase VELÁZQUEZ VIDAL, Uriel, “El maoísmo en México. El caso del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano, 1969-1970”, en *Encartes Antropológicas*, vol. 1, núm. 1, marzo-septiembre, 2018, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS / El Colegio de la Frontera Norte, México, pp. 101-120.

en Cuernavaca.<sup>14</sup> En 1969 como resultado de la organización política y el ejercicio militante que Fuentes Gutiérrez había desarrollado, no sólo en Morelos, sino también y con relativo éxito en el Distrito Federal, se fundó el Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano (PRPM).<sup>15</sup> Una organización semi-clandestina que fue reconocida por el partido chino y que, a partir de la teoría de la revolución armada desde el maoísmo, buscó ser la vanguardia del movimiento revolucionario en México; por lo tanto, el PRPM intentó erigirse como un núcleo armado que luchara por la instauración de un gobierno de tipo socialista.<sup>16</sup>

A partir de este punto, quiero destacar brevemente la “esencia social” de la facción del PRPM que se encontraba en Morelos, es especial a Florencio Medrano y Aquileo Mederos, quienes, por su composición social de origen campesino y con un estilo de vida característico de las clases más pobres del país, habían experimentado condiciones sociales paupérrimas y de mucha injusticia:

Mis padres —declaró Florencio Medrano en una entrevista en 1978— son campesinos sin tierras, mi familia era grande y siempre lucharon hasta la muerte contra la explotación de los grandes hacendados. Muchas veces fuimos reprimidos y la mayoría de mis familiares fueron matados por pistoleros o por el ejército.<sup>17</sup>

Justo este tipo de pericias en concordancia a su extrema pobreza experimentada desde su infancia, vinculada a la falta de oportunidades laborales, de las cuales fue testigo, marcaron su vida. De este modo, cuando Medrano Mederos y

<sup>14</sup> AGN-IPS, Caja 2538, Expediente I, foja 3.

<sup>15</sup> *Ibidem*, foja 4.

<sup>16</sup> VELÁZQUEZ VIDAL, “El maoísmo en México”, 2018.

<sup>17</sup> Citado de Dick Reavis, S/T, en *Texas Monthly*, 30 April 1978. Documento impreso, consultado en el archivo particular de Pedro Medrano Mederos.

Mederos Vázquez conocieron por medio de Javier Fuentes Gutiérrez los escritos de Marx, Lenin y, en particular, de Mao Tse-Tung, tenían una “preparación empírica” que los hizo apropiarse casi de forma “natural” de esa teoría que enaltecía al campesinado y a los sectores sociales más bajos. Por lo tanto, Florencio Medrano sintió la necesidad de emprender ese proyecto revolucionario que el maoísmo proclamaba y el PRPM fue el trampolín político que lo impulsó a ese trayecto, el cual vio su despliegue en los años posteriores.

Para mayo de 1969 Fuentes Gutiérrez tomó la decisión de que un grupo compuesto de nueve integrantes del PRPM fuera a la República Popular China, con la finalidad de formarse ideológica y militarmente. De este modo, a través de contactos que Fuentes Gutiérrez poseía dentro de la embajada de China en México, consiguió los documentos que los militantes del PRPM necesitaban para dirigirse al país asiático. Entre los integrantes que viajaron a la República Popular se encontraba Florencio Medrano y Aquileo Mederos.

Después de seis meses de estadía en China, los nueve militantes del PRPM regresaron a México para intentar llevar a la práctica todo lo aprendido. Empero, la Dirección Federal de Seguridad los tenía vigilados y desde su arribo a México los comenzó a investigar. Para 1971, después de un proceso de pesquisa por parte de la policía mexicana y de acciones desafortunadas emprendidas por los integrantes del PRPM en el Distrito Federal, la mayoría del grupo terminó siendo detenido, incluyendo su cuadro dirigente;<sup>18</sup> sin embargo, Florencio Medrano y Aquileo Mederos pudieron evitar la aprehensión, refugiándose en el poblado de Acatlipa en el municipio de Temixco, a poco más de 16 kilómetros de Cuernavaca.

En Acatlipa, Florencio Medrano junto a Aquileo Mederos, a la par de trabajar en sembradíos de rosas, continuaron

<sup>18</sup> VELÁZQUEZ VIDAL, “El maoísmo en México”, 2018.



formando grupos de discusión con habitantes de Acatlipa y de otras regiones cercanas. Es dentro de estos grupos donde Medrano Mederos por su contacto con trabajadores y ejidatarios del lugar, puesto que ya tenía algunos meses viviendo en el poblado, conoció las 64 hectáreas de tierra propiedad del entonces gobernador del estado de Morelos, Felipe Rivera Crespo (1970-1976). Era un predio que se le había quitado injustamente al ejido de Acatlipa años atrás y que en 1973 estaba destinado a ser un fraccionamiento de casas veraniegas para la clase alta que se llamaría “Villa de las Flores”. Se proyectaba como una empresa con el propósito de generar muchas ganancias para sus dueños, en consecuencia, una pérdida económica de dicha magnitud era impensable. Florencio Medrano se estaba aventurando a una condición de pugna real y directa contra el gobierno estatal de Morelos, pero estaba convencido de lo que iba a emprender.

COLONIA PROLETARIA RUBÉN JARAMILLO. DESARROLLO,  
ORGANIZACIÓN Y PROCESO DE RESISTENCIA

Ante este panorama descrito líneas atrás, un grupo de personas capitaneados por el joven maoísta Florencio Medrano Mederos, decidieron invadir los terrenos de “Villa de las Flores” el 31 de marzo de 1973, anticipándose así a los intereses de la empresa fraccionadora, adueñándose del predio y dividiéndolo en lotes de 200 metros cuadrados, que fueron regalados a todas las personas que llegaron. Fundando con ello, el poblado popular al que llamaron Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, en memoria del luchador social.

Increíblemente, en un par de semanas, la afluencia de personas se contabilizaba en miles. Desde el principio el poblado tuvo la característica de una organización con un líder, empero todas las decisiones eran consensuadas entre los pobladores. Se hacían Asambleas Generales de Colonos y se conformó un

Comité de Lucha que hacía valer las opiniones de todos los integrantes que conformaban el poblado. Florencio Medrano, como presidente del Comité de Lucha, pudo conseguir dentro del experimento de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo una fuerte participación de las masas populares que ahí cohabitaron. Por tanto, la colonia tuvo la característica de una sociedad que en conjunto ponderaba el trabajo autogestionario y comunitario, donde se encontraron formas de convivencia que fomentaron entre todos los colonos expresiones de solidaridad a escalas mayúsculas; donde como bien dijo su dirigente, “aquí todo es de todos”. Se llevaron a cabo rondas de vigilancia realizadas por los pobladores, se hacían actividades dominicales para beneficio del poblado en lo que se conoció como *domingos rojos*; de igual modo, se creó, con apoyo de estudiantes, un dispensario médico así como una escuela con su propio proyecto educativo, apoyado por normalistas y estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se prohibió la venta y consumo de alcohol dentro del poblado y las mujeres tenían voz y voto dentro de las asambleas. De ahí el planteamiento de considerarlo, “el primer territorio libre de México”.<sup>19</sup>

Para el verano de 1973, la Colonia Rubén Jaramillo se había consolidado como un poblado de carácter popular con mucha participación política en la región. Con implicaciones e influencia, incluso, a escala nacional. El movimiento fue apoyado por estudiantes universitarios, principalmente del Distrito Federal, así como por obreros de los sindicatos independientes del estado de Morelos de las empresas Rivetex y Datsun (Nissan), y también por organizaciones civiles y el clero morelense de aquellos años.<sup>20</sup> Para que el poblado llegara tal magnitud de conexión social con resultados organizativos

<sup>19</sup> MIER MERELO, *Sujetos*, 2003.

<sup>20</sup> MENÉNDEZ, Mario, “A pesar de los golpes otra colonia popular”, en *Revista Por qué?*, núm. 256, 1973. p. 23.

y de comunidad importantes entre los pobladores se tuvo que atravesar por un camino de estructuración orgánica en el interior de la colonia. En las siguientes páginas describiré estos procesos de organización social a través de distintos puntos esenciales para comprender la usanza del movimiento.

### *La Asamblea General de Colonos y el Comité de Lucha*

Las asambleas generales eran el medio con el cual se exponían las resoluciones expuestas a los colonos. Se realizaban todos los jueves, en algunas ocasiones los viernes y sobre todo los domingos, que era el día en que unidos los colonos trabajaban dentro del poblado, en los llamados *domingos rojos*. Desde el momento de la toma de los terrenos y en el proceso de repartición que se llevó a cabo constantemente durante las primeras semanas, Florencio Medrano junto a sus simpatizantes mantuvieron una distribución de los deberes donde “el trabajo colectivo, la organización [...], y las asambleas serían las constantes de esta iniciativa”.<sup>21</sup> Mediante este tipo de organización fue como rápidamente el poblado comenzó a tener cohesión en su interior. En consecuencia, las asambleas se convirtieron en el método por el cual se llevó a la *praxis* una democracia participativa real en donde las decisiones que ahí se estipulaban eran tomadas en consenso entre todos los participantes. De este modo, a partir de este proceso de organización la Rubén Jaramillo comenzó a generar una boyante efervescencia política y social en la región y se buscó con ello, sentar las bases del “verdadero territorio libre de México”.

Con base en este proceso, las asambleas comenzaron a tener un peso mayoritario, eran el alma del movimiento donde

<sup>21</sup> VELÁZQUEZ VIDAL, Uriel, “La lucha social y política de Florencio Medrano Mederos, “el Güero” y la fundación de la “Colonia proletaria Rubén Jaramillo” en el estado de Morelos, 1973-1979”, Tesis de licenciatura en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2016, p. 62

se regían los acuerdos y las posturas que se debían de tomar. Todo lo que era postulado en las asambleas era acatado mediante el consentimiento de la mayoría, ergo, todos tenían voz y voto y eso era una singularidad dentro de la organización. La Asamblea General era el alma y el Comité de Lucha se convirtió en el motor del poblado. Para fines prácticos, el Comité de Lucha estaba conformado por los principales integrantes del movimiento; como Presidente se encontraba Florencio Medrano Mederos, como Secretario General Obrero, Andrés Ortiz Baños; Secretario General Estudiantil Gilberto Higareda y como Secretario General del Campo Francisco Salgado Salgado; todos con su cargo y comisiones especiales a realizar.<sup>22</sup> Junto a ellos se encontraba otra docena de personas más, incluyendo a los hermanos de Florencio Medrano Mederos, Primo Medrano y Pedro Medrano, así como a su primo Aquileo Mederos, como participantes directos del Comité.

### *El estudiantado*

Otro punto importante para destacar de la organización fue que durante todo el proceso que duró la experiencia de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo se mantuvo una constante participación muy activa de estudiantes de distintas casas de estudios, quienes se incorporaron a la lucha con el fin de involucrarse políticamente y apoyar en lo necesario a los colonos del poblado. Estudiantes de la UNAM, de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, de la Escuela Preparatoria de Jojutla y, en menor medida, de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos (UAEM), algunos de ellos basados en la consigna de integrarse con sectores populares, llegaron a la colonia y vivieron en ella

<sup>22</sup> AGN-IPS, Caja 1194 B, Expediente 3, Foja 218. Posteriormente se tiene registro de que hubo cambios dentro del Comité de Lucha, donde el lugar de Gilberto Higareda como representante estudiantil lo tomó Felipe Sánchez Lima, y el puesto de Francisco Salgado se le consignó a Leovigildo Jiménez Flores.

al lado de los colonos. En suma, se convirtieron en un sector social que apoyó la causa enérgicamente, creando vínculos muy fuertes con los principales líderes de la colonia, formando parte incluso del Comité de Lucha, y teniendo, al igual, una participación muy activa dentro de las Asambleas de Colonos.

La participación de los estudiantes para el proceso de organización del poblado fue crucial, pues fue con apoyo de ellos que se emprendieron distintas actividades dentro de la colonia. Entre las actividades que destacaron por la participación del estudiantado fueron principalmente la creación de la escuela y la consolidación de un dispensario médico. Asimismo, los estudiantes auxiliaron en las labores de construcción de las viviendas, de las calles, así como del drenaje y, en los *domingos rojos*, fue constante su participación.

Entre los estudiantes que se incorporaron al movimiento, destacó la presencia de Felipe Sánchez Lima quien era estudiante de economía de la UNAM y que en esos años formaba parte de la editorial del semanario *Punto Crítico*. Rápidamente Felipe Sánchez Lima, debido a su ideología marxista y a su gran capacidad de organización, adquirió mucha relevancia en la toma de decisiones dentro de la Rubén Jaramillo, y se vinculó con Florencio Medrano y los demás dirigentes. Por su parte Rafael Arestegui Ruiz y Julio Melchor Rivera Perrusquia, estudiantes de matemáticas y medicina respectivamente, también de la UNAM, llegaron en el mes de julio, y fueron, al igual que Sánchez Lima, de los estudiantes que entablaron una estrecha relación con el poblado y permanecieron junto al Comité de Lucha hasta el final, teniendo una participación muy activa dentro de la colonia.

### *Los “domingos rojos”*

Una de las maneras exponenciales por lo cual la Rubén Jaramillo tomó una importancia muy singular fue su organización a la hora de efectuar las tareas en conjunto; y el claro ejemplo estuvo en los llamados *domingos rojos*. A manera de

congregación todos los colonos incluyendo mujeres, niños y estudiantes se enfrascaban en las tareas que la comunidad necesitaba, durante ese día de la semana. Aquileo Mederos mencionó lo siguiente sobre los domingos rojos:

Los domingos, de diez de la mañana a doce del día (aproximadamente), todos los colonos con pico y pala abríamos calles y los viejos y los niños quitaban piedras y tierra, las mujeres preparaban comida y agua para todos los colonos. Eran concentraciones voluntarias que llegaron a ser de un total de ocho mil personas bien coordinadas, en donde cada uno tenía sus propias responsabilidades.<sup>23</sup>

Según Armando Mier, dichas tareas eran llevadas a cabo de modo que con ello se fuera “pagando” de alguna manera el lote que se les había asignado, pero con la singularidad que el trabajo que se efectuaba era en conjunto para beneficio de la comunidad, como el trazo correcto de las calles o la creación de un puente que conectara el “centro” de la colonia con la parte más alejada.<sup>24</sup> El sentido de las actividades dominicales era que se fuera creando conciencia social de los hechos que realizaban a través del trabajo colectivo.

### *Educación*

Sobre el tema educativo en el interior del poblado, el Comité de Lucha nombró a una persona como comisionado de la educación, siendo el profesor normalista Etelberto Benítez Arzate el encargado de efectuar esa tarea. De este modo, se

<sup>23</sup> Citado en MORENO ARIZMENDI, Oscar Daniel, “Representación social de un movimiento estudiantil a través de dos visiones, el Estado y la comunidad: el caso de la formación de la Colonia Rubén Jaramillo en 1973”, en *Revista de Investigación Educativa*, núm. 13, julio-diciembre, 2011, Universidad Veracruzana-Instituto de Investigaciones en Educación, pp.1-16, cita en p. 6.

<sup>24</sup> MIER, *Sujetos*, 2003, p. 347.

comenzó a edificar lo que sería la escuela, implementándose dentro de una antigua construcción que se encontraba en la zona. Un periódico de la época recuenta la formación de dicho proceso:

[...] del número actual de colonos [...] no menos de 3,000 son niños en edad escolar, de los cuales unos 1,100 están recibiendo atención en la antigua pasteurizadora [...] que fue habilitada como escuela [...] los que atienden a los niños son voluntarios estudiantes y hay también dos maestros titulados, que se reparten el trabajo.<sup>25</sup>

Aunque la prioridad eran los menores no solamente se trabajó con ellos, en tiempos libres se atendía de igual forma a la gente mayor con el afán de cumplir las necesidades de la comunidad, desarrollando todo un proceso de alfabetización política buscando generar conciencia social. Conocer el porqué de la causa “revolucionaria” que estaban emprendiendo era el tema central que se adjuntó al plan de estudios que se formó con el apoyo de los jóvenes universitarios.

### *Salud*

De igual forma, entre los requerimientos de lo que la comunidad necesitaba se encontraba la formación de un “centro médico” que atendiera las peticiones más elementales en cuanto a los problemas de salud, debido a que, durante las primeras semanas por la falta de agua potable, algunas personas comenzaron a enfermarse de problemas intestinales. En respuesta a ello, muy probablemente mediante la intervención de Felipe Sánchez Lima, en *Punto Crítico*, el semanario donde él participaba, se publicó en la edición número 18, correspondiente a

<sup>25</sup> “La colonia Rubén Jaramillo”, en *Correo del sur*, n° 625, Año XIII, 17 de junio 1973, p. 5. Archivo digitalizado del Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA). Fondo Sergio Méndez Arceo.

los meses de junio y julio, un comunicado donde se invitó a la población en general a donar medicamentos.<sup>26</sup> A partir de este método comenzaron a llegar con mayor medida medicamentos, así como instrumentos para curaciones leves por medio de donaciones.

Los que efectuaron la labor de asistencia médica fueron alumnos de la Facultad de Medicina de la UNAM que iban dentro de las brigadas en apoyo a la Rubén, como lo fue el caso de Julio Melchor Rivera Perrusquia, quien a su llegada durante el mes de julio, inmediatamente se dispuso a dar consultas médicas con los pobladores.<sup>27</sup> Por lo tanto, molestias en cuanto a una gripe, ataques de tos, calentura, alguna raspadura o una cortada de menores proporciones eran atendidas sin la menor dificultad dentro de la colonia.<sup>28</sup> Con ello se pretendió llevar a cabo una unidad social más sobresaliente desde los problemas básicos que debían atenderse. La oportuna vinculación del apoyo estudiantil con la eficacia de lidiar con este tipo de dificultades por parte del Comité de Lucha se materializó en un incremento total de la solidaridad entre los colonos.

### *Rondas de vigilancia*

Para los meses mencionados arriba, junio y julio, la colonia vivía una experiencia muy comprometida en el sentido de su sociabilidad y solidaridad, pues la organización interna se caracterizó por su fácil modo de aplicar todo lo estipulado por el Comité de Lucha a partir del consenso general. La cohabitación estable entre los colonos recaía en gran medida

<sup>26</sup> “Las invasiones campesinas en México”, en *Punto Crítico*, Año 11, núm. 18, junio-julio 1973. p. 30.

<sup>27</sup> AGN-IPS, Caja 1490 A, Expediente 6, Foja 17.

<sup>28</sup> Entrevista a FÉLIX BASILIO GUADARRAMA, estudiante de la preparatoria de Jojutla que conoció a Florencio Medrano desde que se encontraba en Acatlpa y después de la toma del poblado se convirtió en una pieza importante en la organización. Entrevistado por Ricardo Yanuel Fuentes el 25 de junio del 2017 en Temixco, Morelos.



en la seguridad que enarbolaba el poblado al ser un conjunto de cientos de personas bien organizadas y sobre todo bien dirigidas.

Durante las noches se hacían rondas integradas por cierto número de hombres que representaban a la manzana donde residían. Armados en su mayoría con palos, algún machete, pistolas y escopetas, según su propiedad personal, cargaban con la responsabilidad de vigilar el poblado desde las principales entradas a la colonia –Los Pinos, Los Hornos y La Nopalera– para evitar la incursión de borrachos o gente que intentara provocar la inestabilidad del poblado como lo eran policías o provocadores.<sup>29</sup>

Para efecto de la ronda de vigilancia se designó una comisión de nombre Organización y Vigilancia, en donde existía un Comandante de Rondas que la mayor parte del tiempo fue Primo Medrano Mederos y posteriormente, por algunos momentos, Leovigildo Jiménez Flores,<sup>30</sup> así como también Rafael Arestegui, quienes se encargaban de controlar la vigilancia de la colonia desde las 10:00 de la noche hasta las 05:00 de la madrugada. Las mujeres participaron apoyando a sus maridos, quienes se enfrascaban en la ronda durante toda la noche, proporcionándoles café o algún alimento cuando pasaran cerca de su vivienda, mostrando así la solidaridad entre todos los pobladores.

### *Triunfos en sociedad*

Desde los primeros días de ocupación de los terrenos, la postura que los colonos ejercieron como comunidad denotó un ímpetu por convertirse en un movimiento social contestatario del régimen político. Claro ejemplo de lo mencionado anteriormente es la no aceptación de lo estipulado por

<sup>29</sup> AGN-IPS, Caja 1490 A, Expediente 6, Foja 11.

<sup>30</sup> *Ibidem*.

el gobernador del estado de Morelos, cuando el día seis de abril (a los cinco días de haber tomado el espacio) comentó, “[...] pueden quedarse ahí siempre y cuando me paguen a diez pesos el metro de tierra, ya que si no lo hacen así, yo tengo suficiente fuerza para mandarlos sacar”,<sup>31</sup> a lo cual se negaron, pues en palabras de ellos, estaban “[...] más para ser ayudados económicamente que para poder aportar cantidad alguna”,<sup>32</sup> pidiendo la regularización de los lotes y el reconocimiento del poblado. Por su parte, al siguiente día, el sábado siete de abril, el gobernador Felipe Rivera Crespo arremetió de la misma forma contra el movimiento, “[...] Morelos –dijo el gobernador a un periódico local– no es tierra de conquista para nadie, de manera que se salen por las buenas o serán echados por medio de la fuerza pública”,<sup>33</sup> aspecto que no sucedió debido al incremento de la gente que siguió llegando por la repartición de los lotes. Rivera Crespo sabía que enfrentarse a cientos de personas con cierto nivel de organización era una tarea que no sería fácil. Por tanto, durante esos primeros momentos, el ejecutivo estatal actuó contrario a la petición que parte del sector empresarial y de algunos medios de comunicación, quienes le solicitaron la intromisión de las fuerzas armadas para solucionar el problema.<sup>34</sup> No obstante, el gobernador pensó en las primeras semanas en otras alternativas.

<sup>31</sup> Fondo Sergio Méndez Arceo, Caja 72, Expediente 38, Foja 1, Archivo digitalizado del Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA).

<sup>32</sup> “Nueva colonia proletaria”, en *Correo del sur*, Año XII, núm. 619, 7 de mayo 1973, p. 2, Fondo Sergio Méndez Arceo. Archivo digitalizado del Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA).

<sup>33</sup> “Si no se salen los sacaremos con la fuerza pública”, en *La Voz. Diario Independiente*, Año XXV, n° 6703, sábado 7 de abril 1973, p. 1 Colección Periódicos de los Estados, Hemeroteca nacional, UNAM.

<sup>34</sup> *Ibidem.*, p. 3.

Para el doce de mayo (42 días después de la toma del predio), Rivera Crespo se adentró en la colonia pretendiendo no ser descubierto con la finalidad de observar el lugar, puesto que no conocía la manera en que la comunidad estaba operando. Llegando por la entrada principal de la Rubén Jaramillo en un automóvil acompañado del del líder sindical Jesús Adame Giles,<sup>35</sup> incursionó hacia lo que era el centro de la colonia; sin embargo, fue interceptado por el grupo de personas que custodiaba la entrada en ese momento. Pedro Medrano comenta que en el instante en que lo detuvieron, inmediatamente le avisaron al Comité de Lucha

Como a los dos meses más o menos de que habíamos entrado aquí en Villa de las Flores, la gente nos avisa que un automóvil Datsun había entrado con un señor con un sombrero hacía abajo vestido humildemente, pero que ya lo tenían detenido [...] y resultó ser el gobernador, entonces mi primo, hermano de Aquileo, dándole de fajos con un machete se lo llevó caminando hasta las oficinas.<sup>36</sup>

En la revista *Oposición*, circuló un artículo en donde el autor, mediante una entrevista realizada a varios colonos, relató una versión de los hechos:

El doce de mayo [...] el gobernador se encontraba en la colonia disfrazado de campesino con un pistolero y su chofer, con tres cohetes dimos la alerta... atravesaron carros y con piedras tomaron el paso de la carretera, se juntó la gente y entonces invitamos al gobernador a nuestras oficinas. Él no quería, exhortó a todos a concentrarse el domingo (ese día era sábado) próximo, ofreció su asistencia y la solución a los conflictos. A nadie convenció y tuvo que entrar, firmó una con el Comité de Lucha, un acta donde se comprometió a respetar el terreno

<sup>35</sup> AGN-IPS, Caja 1194 B, Expediente 3, Foja 218.

<sup>36</sup> Entrevista a PEDRO MEDRANO MEDEROS.

que cada colono tiene en su poder. El pago de los lotes se haría al Comité de Lucha y los fondos se destinarían al alumbrado público, drenaje, agua potable y en general a todos los servicios de la colonia.<sup>37</sup>

Como dice el relato, se le obligó al gobernador firmar algunos documentos en donde se acordó que el mandatario debía reconocer los terrenos como propiedad ahora de cada uno de los colonos, buscando con ello que terminaran los problemas que la comunidad tenía en contra de él principalmente. De igual forma, entre los documentos se firmó un acta en donde se prohibía la venta de bebidas alcohólicas en los lugares aledaños al poblado, debido a que dentro de la colonia se había establecido la iniciativa de que no se vendiera ni se consumiera alcohol, por ende, las cantinas que se encontraban cerca a petición de los colonos debían ser cerradas. El gobernador con el fin de poder liberarse de esa “aprehensión” aunada al miedo que pudo haber sentido al estar en medio de los dirigentes y de cientos de colonos, firmó las resoluciones. Sin embargo, yéndose del lugar, otrora a lo estipulado, y a pesar de contar con la firma del mandatario, como era de esperarse no se llevaron a cabo las resoluciones y el acoso hacia el movimiento y la población siguió. Sin embargo, la fortaleza organizativa fue en aumento y logró una consolidación de grandes proporciones en los meses siguientes.

Respecto a la prohibición de venta y consumo de bebidas alcohólicas dentro de la colonia, fue una iniciativa incentivada con el afán de conseguir mejores condiciones de vivienda. Esta consigna surgió debido a que algunos colonos habían llegado en estado de ebriedad a la comunidad, lo cual fue un aspecto que Florencio Medrano consideró inapropiado para el *modus vivendi* que estaban profesando.

<sup>37</sup> RINCÓN GALLARDO, Gilberto, “Un modelo de organización popular”, en *Revista Oposición*, núm. 57, 1973.

Se tomó la decisión, por petición en su mayoría de las mujeres dentro del poblado, que se prohibiera la venta y el consumo de alcohol en la comunidad, y se dio a conocer una “ley” interna en donde todo colono que llegará en estado de ebriedad tenía que ser detenido y trasladado a las oficinas para que ahí se quedaría, en una especie de prisión.<sup>38</sup> En consecuencia se tomó como una medida para salvaguardar los lazos entre las familias. Este proceso originó que un grupo de mujeres de la comunidad exigieran al gobierno que cerrase los expendios de venta de bebidas alcohólicas en los poblados cercanos, como lo era Acatlipa y el centro de Temixco.<sup>39</sup> Del mismo modo, un grupo de cien personas fueron el 17 de junio a la alcaldía del municipio de Temixco con el fin de exigir la pronta clausura de las cantinas que “colindaban” con la colonia.<sup>40</sup>

Con este panorama, se puede argüir que los vínculos entre colonos eran muy entrelazados y de una naturaleza equitativa siendo hombre o mujer. Cabe destacar que las mujeres siempre tuvieron una participación social muy importante en el interior del poblado, donde su voz era escuchada y su voto consensuado con el de los demás. Tomasa Lagunas, fue una de las mujeres que vivió en la colonia y experimentó eso:

[...] así nos enseñó él [Florencio Medrano] a andar como hermanos, había confianza, las mujeres salían de noche por ahí, aunque sea a llevar café y no había quien estropear a una mujer, las muchachas andaban con toda libertad, de noche andaban los esposos en las rondas, nosotras nos quedábamos solitas e íbamos dos o tres a llevarles café al lugar en donde ellos andaban, pero no había quien nos faltara al respeto.<sup>41</sup>

<sup>38</sup> Entrevista a FÉLIX BASILIO GUADARRAMA.

<sup>39</sup> AGN-IPS, Caja 1194 B, Expediente 3, Foja 221.

<sup>40</sup> *Ibidem*.

<sup>41</sup> Citado de “Colonia Proletaria Rubén Jaramillo”, en *Correo del Sur*, Año XXXII, n° 1589, 28 de marzo de 1993, p. 6.

Asimismo, con la intervención de los estudiantes se creó un periódico de la colonia con el fin de difundirlo en la sociedad, al que titularon *El Chingadazo*,<sup>42</sup> y aunque no tuvo una publicación regular, pues la edición resultaba complicada ya que se hacía todo en el Distrito Federal, la intención de buscar concientizar a otros sectores de la población fue una característica singular del poblado y su dirigencia. A partir de estos logros organizacionales, los dirigentes de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo escribieron y difundieron un reglamento interno, para que todos los colonos estuvieran al tanto de las decisiones que se estipularon. En dicho escrito, dividido en seis puntos, se estableció lo siguiente:

#### COLONIA PROLETARIA RUBÉN JARAMILLO, EDO. DE MORELOS

Solicité de acuerdo con mis necesidades económicas y por no tener un pedazo de tierra para construir un hogar para mis hijos, un lote en esta colonia aceptando las siguientes:

- 1.- Someterme a la investigación para constatar que no tengo en propiedad lote alguno o casa o bienes materiales que me impidan obtener tal patrimonio, y en caso de tener aceptar la responsabilidad que el Comité de Lucha ponga en este caso.
- 2.- Cumplir con las obligaciones que son ronda, fatiga en la colonia, colaboraciones personales, etc. cuando el Comité de Lucha crea convenientes para la buena marcha y prosperidad de la colonia.
- 3.- Aceptar las siguientes órdenes para con mi lote: NO PUEDO VENDERLO, NI RENTARLO, NI PRESTARLO, NI TRASPASARLO, NI EMPEÑARLO, ya que es mi patrimonio y en lo futuro de mis hijos, en caso de violentar estas ordenaciones, acepto ser expulsado de la colonia.
- 4.- Acepto como mis derechos dentro de la colonia, tener Libertad de Expresión, Libertad de Pensamiento, Libertad de

<sup>42</sup> VELÁZQUEZ VIDAL, *La lucha social*, 2016, p. 76; Entrevista a FÉLIX BASILIO GUADARRAMA.

Crítica constructiva, no ataques personales, y voz y voto en las reuniones como Asamblea.

5.- No puedo ingerir o introducir a la colonia, ni vender dentro de la misma, bebidas alcohólicas o productos enervantes, y en caso de hacerlo seré expulsado de mi patrimonio.

6.- Todo trato que realice sin consentimiento del Comité de Lucha ES NULO, y en caso de hacerlo seré expulsado de mi pequeño patrimonio.<sup>43</sup>

### *Apoyo y vinculación con otros movimientos*

El caso con la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo fue de mucha particularidad respecto al momento, debido a que su experiencia se relacionó con algunas movilizaciones sociales de la época en la región morelense y también se intentaron llevar a cabo nexos con uno de los movimientos guerrilleros más importantes que proliferaban en el territorio nacional. Como primer punto es importante señalar la oportuna conexión que el poblado efectuó con la iglesia católica de aquel momento en el estado de Morelos, la cual tenía como “regente” al obispo de la diócesis de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo, quien era reconocido debido a sus posturas radicales con tendencias al socialismo y mantenía además una lucha social constante en la región morelense.

Méndez Arceo era un fiel seguidor de la doctrina originada en Latinoamérica conocida como Teología de la Liberación, en donde se ponía como punto primario la liberación de los pobres de un sistema económico que conducía al exterminio del hombre, optando por cambiar la realidad tanto política como económica y sobre todo social.<sup>44</sup>

<sup>43</sup> Citado en “Colonia Proletaria Rubén Jaramillo”, en *Correo del Sur*, Año XXXII, n° 1589, 28 de marzo de 1993, p. 7.

<sup>44</sup> Sobre el obispado de Méndez Arceo véase el *dossier* PUENTE LUTTEROTH, María Alicia (coord.), “Sergio Méndez Arceo, VII Obispo de Cuernavaca”, en CRESPO, Horacio (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, Tomo 8, María Victoria CRESPO y Luis ANAYA MERCHANT (coords.),

Esto le trajo muchos problemas no sólo en el estado sino también a escala nacional, ya que por mostrarse del lado de las movilizaciones sociales y estando en contra de la represión y las posturas del gobierno, muchos militantes de izquierda que se unieron a la guerrilla lo buscaban por diferentes razones: como intermediario por el pago de algún secuestro o como ayudante económico financiando algunas acciones. De modo que para 1973, trabajando con su estructura eclesial en el estado de Morelos bajo las Comunidades Eclesiales de Base, Méndez Arceo se relacionó con la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, y con la expectativa de vincularse al movimiento apoyó la causa desde sus posibilidades propias. Del mismo modo, el periódico llamado *Correo del sur*, que se publicaba bajo el auspicio del obispo, despertó un interés por el poblado. Aunque se mostraba neutral en sus primeras publicaciones, conforme fueron avanzando los meses su adhesión al movimiento fue notoria, al grado de solidarizarse con la colonia, a diferencia de los demás diarios que circulaban en el estado.

El interés que la colonia despertó en gran parte de la sociedad morelense fue un aliciente para que otras movilizaciones buscaran a los dirigentes de la Rubén Jaramillo con la expectativa de que los apoyaran en sus experiencias. Para los meses de junio, julio y agosto de 1973 la colonia experimentaría su proceso de mayor consolidación organizativa. Es por ello que en julio líderes campesinos de la comunidad indígena de Xoxocotla fueron a la colonia para pedir el apoyo del Comité de Lucha debido a las diversas irregularidades que estaban experimentando con el gobierno estatal, puesto que no les habían realizado ciertos pagos por un predio que había sido

*Política y sociedad en el Morelos posrevolucionario y contemporáneo*, Congreso del Estado de Morelos / Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Cuernavaca, 2010, pp. 485-634.



“expropiado”.<sup>45</sup> Leovigildo Jiménez Flores, Felipe Sánchez Lima y Gilberto Higareda Cuevas, como representantes del Comité de Lucha, junto a treinta colonos más, se trasladaron a Xoxocotla con el fin de asesorar a los pobladores; una de las acciones que se implementaron fue la de bloquear la carretera principal de la zona, la cual estuvo en dicha calidad por más de ocho días hasta que se regularizó el problema.<sup>46</sup> Después de esto, por motivo del apoyo brindado, los dirigentes campesinos de Xoxocotla apoyaron a la colonia con la compra de un molino de nixtamal.

De igual manera, a finales del mes de agosto, en el municipio de Tlaltizapán se habían efectuado elecciones para elegir al presidente municipal de dicha entidad, resultando ganador, como era costumbre, el candidato del Partido Revolucionario Institucional. A raíz de ello se generó una inconformidad muy grande dentro de la comunidad de Tlaltizapán pues consideraron que el proceso electoral había sido fraudulento, por lo que una comisión fue a la Colonia Rubén Jaramillo buscando apoyo para oponerse a la imposición del candidato oficial y conseguir que el “nuevo” presidente municipal fuera un habitante de la comunidad que todos avalaran. Ante esto, Florencio Medrano designó un contingente de colonos bajo el mando de Leovigildo Jiménez Flores, Gilberto Higareda Cuevas y Andrés Baños Ruiz,<sup>47</sup> quienes llegaron a Tlaltizapán durante los primeros días de septiembre y se presentaron en el palacio municipal tomando la presidencia y encerrando en ella a los policías que la custodiaban;<sup>48</sup> instalándose ahí por más de veinte días auxiliando de esa manera a la comunidad, obteniendo con ello lo que buscaban. Ahora bien, la acción más interesante en cuanto a los nexos que la colonia llegó a

<sup>45</sup> AGN-IPS, Caja 1490 A, Expediente 6, Foja 13.

<sup>46</sup> *Ibidem*.

<sup>47</sup> *Ibidem*.

<sup>48</sup> Entrevista a FÉLIX BASILIO GUADARRAMA.

tener durante su experiencia con otras organizaciones fue la alianza que se pretendió tejer con el Partido de los Pobres y su Brigada Campesina de Ajusticiamiento, movimiento armado que se encontraba operando desde la década anterior y era liderado por el normalista Lucio Cabañas Barrientos.<sup>49</sup>

Florencio Medrano y su familia llegaron a vivir al estado de Morelos a la Colonia Antonio Barona, comunidad que se caracterizó por haberse poblado de muchos migrantes de origen guerrerense. En dicho poblado llegó a vivir gente de la región de la Costa Grande del estado de Guerrero que se había asentado en Cuernavaca buscando un modo de vida distinto. Entre estas personas se encontraba Simón Hipólito Castro, primo hermano de Carmelo Cortés Castro, que para 1973 era el lugarteniente de Lucio Cabañas, el segundo al mando de la guerrilla y líder de la Brigada Campesina de Ajusticiamiento. Por tanto, Hipólito Castro conocía a Cabañas Barrientos,<sup>50</sup> y estaba enterado de algunos de sus movimientos, y por residir en Cuernavaca también conocía a los Medrano Mederos. Para el mes de abril de 1973 Cabañas dejó la montaña donde estaba operando para ir al Distrito Federal en busca de un médico que le ayudara con una intensa migraña que sufría; fue justamente durante ese periodo que Cabañas Barrientos se instaló por unos días en Cuernavaca y pudo visitar la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo. Félix Basilio Guadarrama comenta que en una ocasión se reunieron con unas personalidades a escondidas de todos, pues era un asunto importante para Florencio Medrano:

En una ocasión estando con el Güero en la colonia, le avisaron

<sup>49</sup> Sobre el tema del movimiento guerrillero de Lucio Cabañas véase GLOCKNER, Fritz, *Los años beridos. La historia de la guerrilla en México 1968-1985*, Editorial Planeta, México, 2019.

<sup>50</sup> HIPÓLITO CASTRO, Simón, *Carmelo Cortés Castro, su lucha, sus FAR, la traición...su muerte*, s.e., México, 2011.

que alguien había llegado, y nos dice –vénganse– así que yo salí con él y dos personas más, nos fuimos para la parte de atrás de la colonia donde había puros rosales, cruzando un tecorrall de piedra. En ese momento él se alejó y fue a entrevistarse con ciertas personas, después supimos que fue Lucio el que había ido.<sup>51</sup>

Este hecho de igual manera lo ratifica Simón Hipólito, comentando que cuando Lucio Cabañas fue a verlo a su casa (en la Colonia Antonio Barona), éste le platicó que antes había pasado a la Rubén Jaramillo, a entrevistarse con el Güero Medrano:

A mediados del mes de abril de 1973, el profesor Lucio Cabañas Barrientos sin previo aviso, llegó a mi casa [...] después de la comida tratamos otros asuntos, entre ellos el jefe guerrillero [Cabañas] me pidió le llevara unas cosas, entre ellas una metrallera M-1 a Florencio “El Güero” Medrano [...]. Entiendo que antes de que llegara a mi casa, el profesor Cabañas se había entrevistado con él [...].<sup>52</sup>

Aunque no es imposible que en algún momento antes del proceso de fundación de la Rubén Jaramillo Lucio Cabañas hubiera conocido a Florencio Medrano, es difícil deducirlo. Sin embargo, con esta reunión mencionada se entrelazaron las ideas de dos personajes cuya razón de ser, en ese momento, era la de cargar con un proyecto revolucionario. Por tanto, la alianza se pretendió llevar más allá, empero el 25 de septiembre de 1973 la situación cambió por completo, pues en el estado de Guerrero gran parte del Comité de Lucha de la Rubén Jaramillo fue emboscado por fuerzas militares después de que habían ido con la intención de reunirse con gente de Lucio Cabañas, lo que generó una respuesta represiva de grandes proporciones por parte del Estado. Como consecuencia de

<sup>51</sup> Entrevista a FÉLIX BASILIO GUADARRAMA.

<sup>52</sup> HIPÓLITO CASTRO, *Carmelo Cortés*, 2011, p. 44.

ese acontecimiento, comenzó una etapa de represión por parte de las fuerzas castrenses, con una primera fase sobre los detenidos en el altercado en Guerrero y posteriormente sobre la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo y sus pobladores.

#### INTERRUPCIÓN A LA EXPERIENCIA POPULAR

Es crucial señalar que Florencio Medrano Mederos desde un inicio pensó en la construcción de un foco insurreccional. Concebía la idea de crear con el apoyo social que la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo le brindaba un movimiento armado que pugnara por la instauración de un gobierno de tipo socialista. Incluso, en el interior del poblado se confeccionó un brazo armado que se llamó Comando de Expropiaciones, con el cual se llevaron a cabo acciones de entrenamiento militar, asaltos a algunas tiendas, hoteles y cines, y se pensó en el secuestro de algunos personajes con el fin de recaudar dinero para la organización.<sup>53</sup>

Todas las acciones que el Comando de Expropiaciones llevó a cabo, a excepción de los entrenamientos, se hicieron fuera de Morelos, en los estados de Guerrero, Hidalgo, México y en el Distrito Federal. El Comando estaba conformado por integrantes del poblado que eran de mucha confianza de Florencio Medrano, por ello dejó que su primo Aquileo Mederos fuera el encargado de la organización y comandante de dichas acciones. Empero, no pudieron consagrarse adecuadamente debido a la mala organización, y sobre todo porque en el mes de julio Mederos Vázquez fue arrestado en el Estado de México después de que llevaba un cargamento de armas que pretendían vender.<sup>54</sup> Sin embargo, este hecho fue resuelto con la llegada de los estudiantes Rafael Arestegui Ruiz y

<sup>53</sup> AGN-IPS, Caja 1490 A, Expediente 6, Fojas 9, 17 y 18.

<sup>54</sup> AGN-IPS, Caja 1491 B, Expediente 15, Foja 1.

Julio Melchor Rivera, quienes después de entablar una buena relación con el Comité de Lucha, se ganaron la confianza de Florencio Medrano. A partir de este momento, principalmente Rafel Arestegui se hizo de la coordinación del Comando de Expropiaciones y con él al mando se siguieron realizando acciones para el financiar el movimiento. Y se pretendía que en algún momento la organización actuara en alianza con la guerrilla que encabezaba Lucio Cabañas. De este modo, se comenzaron a tejer las redes para que la colaboración de los dos movimientos se concretara.

Desde mediados del mes de septiembre Florencio Medrano decidió que una comitiva se dirigiera a Guerrero con el afán de reunirse con gente de Lucio Cabañas y comprar en el transcurso del viaje algunas cargas de maíz que la comunidad necesitaba, a sabiendas de que se contaba ya para esa fecha con un molino de nixtamal. La comitiva fijó como fecha exacta el día 24 del mismo mes. De este modo, para el lunes 24 de septiembre los estudiantes Rafael Arestegui y Julio Melchor fueron los encargados de hacer el viaje junto a Florencio Medrano. No obstante, al momento de su llegada a la colonia se percataron que ya no eran los únicos que irían, pues ahora serían dieciocho personas, lo cual cambió drásticamente la situación. Entre estas “nuevas” personas se encontraban los hermanos de Florencio Medrano, Primo y Pedro Medrano, así como Felipe Sánchez Lima, Gilberto Higareda, Leovigildo Jiménez Flores, entre algunos otros. Pedro Medrano, comenta que en el momento en que ve que su hermano está a punto de irse, él junto a Primo decidieron acompañarlo:

Florencio nos avisa que iban a ir a Guerrero (...) entonces me dice Primo -yo voy a ir- y yo le dije -pues entonces yo también voy- aunque Florencio nos dijo que nos quedáramos, insistimos en ir con ellos, entonces nos dice -bueno si no me quieren dejar sólo, está bien vámonos los tres- y al final entre todos

resultamos ser dieciocho los que fuimos, llamando mucho la atención.<sup>55</sup>

Desde el momento en que cambiaron los planes en cuanto al número de integrantes que terminaron viajando hacia Guerrero, la acción cambió en igual medida por completo. El viaje se realizó de la siguiente manera: partieron después de mediodía y al ser más de una docena de personas fue necesario que se dividieran en tres contingentes repartidos en sendos automóviles. Tomaron la carretera federal rumbo a Taxco y pasando mencionado lugar uno de los automóviles sufrió un desajuste, por lo que lo dejaron en el sitio donde sufrió el desperfecto a un costado de la carretera, repartiéndose los seis tripulantes de ese auto en los otros dos vehículos, yendo de ese modo más lento de lo habitual. Continuaron así hasta llegar a la desviación sobre la carretera que va hacia el municipio de Huitzucó, pero al no conocer adecuadamente el lugar se extraviaron, por lo que perdieron tiempo preguntando con pobladores cómo es que podían llegar al poblado de Lagunillas, en donde tenían la reunión. Una vez que les señalaron la manera de llegar, tomaron un camino que los condujo a una comunidad llamada Las Trancas, en donde dejaron los vehículos y siguieron a pie hasta Lagunillas; empero al momento que llegaron fueron informados que la reunión ya no sería en dicho sitio, sino en un poblado cercano de nombre Nanche Dulce, al cual arribaron poco antes de la medianoche después de haber caminado alrededor de tres horas.<sup>56</sup>

Cuando por fin llegaron al lugar donde sería la reunión (a pesar de que fueron avisados que habían llegado tarde y las

<sup>55</sup> Entrevista a PEDRO MEDRANO MEDEROS.

<sup>56</sup> Toda la recapitulación de este proceso se realizó con la ayuda de los documentos del Archivo General de la Nación depositados en la caja 1490 A, en su expediente número 6 de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, particularmente en las fojas 5, 6, 14, 16, 18 y 19. A su vez, me apoyé con la entrevista realizada a PEDRO MEDRANO MEDEROS.

personas que los esperaban ya se habían retirado), Florencio Medrano con algunos otros se perdieron en la noche para poder platicar con quién tenían previsto el encuentro, mientras los demás fueron recibidos con comida y otros resultaron vencidos por el sueño y el cansancio. Al día siguiente, 25 de septiembre, emprendieron el viaje de regreso y decidieron pasar a un poblado cerca de nombre Tepecoacuilco, con el propósito de desayunar, en donde corrieron la mala fortuna de ser acorralados por la policía.<sup>57</sup>

En el momento en el que todos se introdujeron en el mercado fueron interceptados por policías del poblado quienes intentaron detener al grupo, pues se les culpaba del asesinato de dos personas que había acaecido horas atrás. A raíz de ello, a pesar de que pretendieron persuadir a los agentes insinuando que ellos no eran los responsables, debido a la tensión que provocó la acción emprendida por los policías comenzaron los forcejeos junto a detonaciones de armas por parte de los dos grupos, y la situación se volvió insostenible.<sup>58</sup> Después de bregar con los agentes, algunos lograron escapar escabulléndose entre los establecimientos del mercado, pero otros fueron detenidos. Rafael Arestegui resultó herido en una pierna, aun así logró ser subido a uno de los autos que manejaba Primo Medrano, junto a su hermano Pedro Medrano y Encarnación Rosales. Sin embargo, la policía judicial se encontraba en el lugar y elementos militares provenientes de Iguala llegaron a los pocos minutos. Pedro Medrano, lo describe de la siguiente forma:

Logramos subirnos a los carros, pero todavía ni nos subíamos bien cuando ya nos estaban baleando los judiciales, todo fue una emboscada, entonces nos poncharon las llantas de los carros y ya no pudimos seguir por la carretera, nos metimos hacia una parte que daba a una laguna y corrimos hacia la sierra,

<sup>57</sup> *Ibidem.*

<sup>58</sup> *Ibidem.*

nos rodearon, ya no sólo los judiciales ya era el ejército también, y pues nos detuvieron [...] después de un rato que todo se calmó nos subieron a un camión del ejército y nos llevaron a Iguala al Campo Militar [...].<sup>59</sup>

Durante el altercado se dio un saldo de siete personas detenidas,<sup>60</sup> quienes fueron consignados por elementos militares en el municipio de Iguala y posteriormente trasladados al Campo Militar N° 1 en la ciudad de México. Asimismo, Primo Medrano Mederos, hermano de Florencio Medrano, resultó ser asesinado por los militares durante el enfrentamiento. Sin embargo, los demás integrantes de la comitiva lograron escapar, entre ellos el mismo Florencio Medrano Mederos, Felipe Sánchez Lima, Julio Melchor Rivera Perrusquia y Gilberto Higareda.<sup>61</sup>

Ahora bien, considero pertinente hacer un pequeño paréntesis. Durante el gobierno del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-1976) se llevó a cabo la llamada guerra sucia en contra del Movimiento Armado Socialista.

<sup>59</sup> *Ibidem.*

<sup>60</sup> Pedro Medrano, Rafael Arestegui (quien fue herido en una pierna), Encarnación Rosales, Claudia Margarita, Alicia Hinojosa, Leovigildo Jiménez Flores y Carlos Rosales (también herido).

<sup>61</sup> Hay dos versiones acerca de la manera en que fueron interceptados. La primera de ellas, la versión oficial, es justamente por resultar sospechosos debido a cómo iban en los automóviles, aunado a que al salir del pueblo de Lagunillas, en la región se dio la noticia de la muerte de dos ricos prestamistas y ganaderos. Policías locales interceptaron a la comitiva por el hecho de parecerles sospechosos, y al tornarse la situación complicada desembocó en un enfrentamiento y en la detención de algunos integrantes, con el desenlace mencionado en el texto. Ahora bien, la versión que corrió dentro de los intersticios gubernamentales fue que los asesinatos de los dos prestamistas fueron la justificación que legitimó las acciones de las fuerzas judiciales, pero el trasfondo de la situación no sólo era ese, sino que la localización y posterior emboscada —no sólo por las autoridades locales sino por elementos del ejército y policías judiciales— se logró porque en el interior del grupo cohabitaba un infiltrado. AGN-IPS, Caja 1194 A, Expediente 1, Foja 223.



Las instituciones gubernamentales que se encargaron de efectuarla fueron las fuerzas armadas y las policías judiciales o locales bajo la coordinación de la Dirección Federal de Seguridad. Para 1973 se encontraban operando en el país varias organizaciones armadas clandestinas con alcances importantes. La guerrilla rural de Lucio Cabañas, por ejemplo, seguía asestando golpes, algunos muy significativos, a los militares que los perseguían en la serranía de Guerrero. En la ciudad, La Liga Comunista 23 de Septiembre comenzó a hacer su aparición mediante asaltos bancarios y su nombre se conoció a escala nacional debido al intento de secuestro que llevó a la muerte del rico empresario, propietario del Tecnológico de Monterrey, Eugenio Garza Sada, en septiembre del mismo año. En consecuencia, la fuerza represiva del Estado se “lanzó” en contra de los movimientos armados.<sup>62</sup>

Por lo tanto, retomando el análisis, el tener en Morelos un poblado de corte popular con una participación política importante en la región, en donde sus dirigentes poseían armas al igual que muchos de los colonos y, además, se les atribuía una alianza directa con el Partido de los Pobres, era razón suficiente para buscar la manera de mermarlos. La Rubén Jaramillo se había convertido en un conjunto bien organizado de personas que, para septiembre, era muy difícil desarticularlo sin que se pretendiera utilizar la fuerza represiva del Estado, pues controlar los treinta mil habitantes que para esa fecha se estimaban no era sencillo. Dicho lo anterior, la emboscada al Comité de Lucha ocurrida en Guerrero, sólo fue el motivo que se buscaba para la aprehensión de sus dirigentes, pero al no conseguirlo completamente el 28 de septiembre elementos militares incursionaron en la colonia con el fin de aplastar totalmente el movimiento.

Para la madrugada del 28 de septiembre, poco más de mil efectivos de las fuerzas armadas se adentraron en la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo con el propósito de llevar a cabo la

<sup>62</sup> RANGEL LOZANO y SÁNCHEZ SERRANO, *México en los setenta*, 2015.

detención de los dirigentes del Comité de Lucha que habían escapado del altercado en Guerrero. Inmediatamente, conforme los militares fueron ingresando a la colonia, se empecinaron en realizar cateos forzosos dentro de las casas, juntando a todos los colonos en una sola zona. Tanto hombres como mujeres fueron intimidados con el fin de buscar a los dirigentes e irlos deteniendo arbitrariamente. Entre los detenidos en la redada se encontraron Felipe Sánchez Lima, Leovigildo Jiménez, Julio Melchor Rivera y Etelberto Benítez Arzate,<sup>63</sup> quienes fueron catalogados, según los militares, como parte esencial de la dirigencia de la comunidad. Todos los detenidos fueron puestos a disposición de la justicia militar, por lo que también los trasladaron al Campo Militar N° 1. Por su parte, Florencio Medrano con apoyo de Félix Basilio Guadarrama, logró escapar por los terrenos aledaños caminando a través de los sembradíos, y guiándose por las barrancas cercanas avanzaron por el resto de la noche:

Como a las seis o siete de la mañana después haber caminado por un largo tiempo por toda una barranca, empezamos a salir hacia la superficie, entonces nos sentamos Florencio y yo y me dice, –crees que si haya entrado el ejército– y le dije –pues no sé, yo no vi nada, sólo se escuchaba la voz de Felipe quien estaba calmando a las personas– [...] entonces salimos hacia la superficie y nos pusimos a caminar por toda la loma durante mucho tiempo, ya como a las once o doce del día, nos encontramos a unos campesinos que iban a la leña y les pregunta él –oigan amigos ¿ya mero llegamos a San Antón? – y le dicen –¡Uy! San Antón ya lo dejaron atrás, ustedes ya van rumbo a México– [...] entonces comenzamos a atravesar y salimos a una colonia que se llama Ruiz Cortines [...] esperamos que bajara un camión que nos llevara hasta El Polvorín, desde ahí “El Güero” intentó ver hacia la colonia pues él tenía esa duda, pero no consiguió ver nada, y me dice –hay que

<sup>63</sup> AGN-IPS, Caja 1194 A, Expediente 1, Foja 225.

regresarnos— entonces tomamos nuevamente el camión y nos fuimos al centro de Cuernavaca y nos bajamos ahí exactamente en el Palacio, en eso me dice —cómprate el periódico— y cuando lo compro veo el encabezado que decía “Tres mil quinientos soldados invaden la Colonia Rubén Jaramillo” se lo enseñó al Güero y me dice —pues vámonos que nos han de andar buscando— nos bajamos en una calle cerca de ahí y se metió a una vecindad, en donde una señora lo vio y le dijo —¡Güero! ¿qué haces aquí? te andan buscando— y él le comentó —No se espante doña, solo quiero un favor, que me traiga un taxi aquí a la puerta de su casa— [...]. De ahí nos fuimos a la Antonio Barona en donde iba a buscar a una persona que según él lo iba a sacar del estado.<sup>64</sup>

El 29 de septiembre Florencio Medran, con la ayuda de Félix Basilio Guadarrama, se encontraba ya fuera del estado, en el poblado de Tenancingo, Estado de México.<sup>65</sup> A partir de la toma de la Rubén Jaramillo, se originó un momento de solidaridad de estudiantes universitarios quienes comenzaron con un proceso de propaganda, así como manifestaciones en contra de lo ocurrido la madrugada del 28 de septiembre. Estudiantes de la UNAM a través de la Facultad de Ciencias llevaron a cabo constantes repartos de volantes en apoyo a la situación de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, en donde su petición principal fue que se terminaran las actividades de las fuerzas castrenses en el poblado, pidiendo su retirada del lugar y la pronta liberación de todos los detenidos. En esos escritos se exigieron los siguientes cuatro puntos:

- 1) Libertad inmediata e incondicional de los siguientes siete compañeros que continúan detenidos:

Rafael Arestegui Ruiz

Leovigildo Jiménez Flores

<sup>64</sup> Entrevista a FÉLIX BASILIO GUADARRAMA.

<sup>65</sup> *Ibíd.*

Julio Rivera Perrusquia  
Felipe Sánchez Lima  
Pedro Medrano Mederos

J. Encarnación Rosales  
Carlos Rosales Tejada

- 2) El cese a la persecución de los dirigentes de la colonia Rubén Jaramillo.
- 3) El retiro inmediato de las tropas que ocupan la colonia.
- 4) El respeto a la auténtica voluntad y derechos de los colonos.<sup>66</sup>

La muestra de solidaridad por parte del sector estudiantil fue muy notoria. Durante las siguientes semanas constantemente se siguieron realizando reuniones estudiantiles en la Universidad Nacional, en donde los estudiantes exigieron al rector externar un posicionamiento en contra de lo ocurrido, principalmente con el fin de liberar a sus compañeros universitarios presos que fueron detenidos en la ocupación militar de la colonia.<sup>67</sup> De igual manera, el clero morelense bajo la égida del obispo Sergio Méndez Arceo, realizó una serie de protestas en contra de lo ocurrido en la comunidad de la Rubén Jaramillo. Desde el 29 de septiembre el obispo Méndez Arceo solicitó la intervención oportuna del gobierno estatal para solucionar el problema y se comunicó personalmente con el gobernador Felipe Rivera Crespo, a quién hizo la petición de que se tratara “bien” a todos los detenidos.<sup>68</sup>

Las claras muestras de apoyo hicieron que la postura del gobierno cambiara mesuradamente. En un principio, las fuerzas castrenses penetraron en el poblado con la intención de detener a los dirigentes del Comité de Lucha, lo cual consiguieron, pero sin aprehender al principal líder, quien había logrado nuevamente escapar, por lo que fue necesario mantener un plantón indefinido en la colonia con el fin de poder capturarlo. A raíz de las presiones sociales debido a

<sup>66</sup> AGN-IPS, Caja 1194 A, Expediente 1, Foja 823.

<sup>67</sup> *Ibidem.*, Foja 824.

<sup>68</sup> *Ibidem.*, Foja 238.

la protesta, el trato hacia los colonos que en un principio había sido de choque para poder, desde su visión, ablandar su postura, en los días y semanas siguientes la situación fue paulatinamente tornándose distinta.

Para minimizar las acciones de una posible confabulación de los colonos más radicales los militares custodiaron el lugar día y noche, y esto se vinculó con un proceso de incursión de estrategias asistencialistas para la población, en donde el reparto de víveres junto al inicio de un sistema de salud después de la instalación de un hospital militar —todo asistido desde el marco castrense bajo el influjo del gobierno estatal y federal—, fue facilitando hasta cierto punto las medidas que el gobierno pretendía llevar a cabo. Sin embargo, a pesar del mencionado proceso asistencialista, la realidad en el poblado operó de otra manera. Los soldados mostraron bastante aversión hacia cualquier acto que en su visión fuera a favor de un movimiento opositor, por lo que la represión y el maltrato estuvo a la orden del día. Además, los militares que se “encargaron” de la seguridad de la comunidad, hicieron caso omiso a la infiltración de bebidas alcohólicas, así como robos y riñas entre colonos, pues debido al cerco algunos terrenos quedaron abandonados y aprovechándose de ello gente desconocida llegó para posesionárselos.

De este modo, aunque muchos de los colonos mostraron su reticencia a lo ocurrido, la situación se tornó cada vez más complicada al tener a militares como garantes de la seguridad del poblado. A pesar de las peticiones, resistencia y muestras de solidaridad en donde se solicitó que los soldados desalaran el poblado, las fuerzas militares estuvieron posicionadas en la región hasta el mes de septiembre de 1980, es decir, dejaron la localidad siete años después. Sin embargo, los colonos que se quedaron en el poblado lograron organizarse y, con el apoyo estudiantil, así como de otros movimientos sociales, consiguieron mediante la intervención directa del gobierno

federal que los terrenos fueran regularizados. No obstante, el cerco militar garantizó una nula participación y organización política y, por ende, la situación de resistencia y autogestión comunal que el poblado había experimentado paulatinamente fue desapareciendo.

#### COMENTARIOS FINALES

Señalaré apenas algunas reflexiones en torno a la experiencia histórica de la organización de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo. Es importante comprender, como primer punto, que toda esta acción se ejecutó en un momento específico de la historia de México: los años setenta. Dicho esto, no puede entenderse la usanza de Florencio Medrano si no se analiza con su época, es decir, en su contexto. Por consiguiente, es significativo resaltar que Florencio Medrano Mederos recibió adiestramiento militar y político en la China maoísta de finales de los años sesenta con la finalidad de que en México pudieran consagrar un movimiento armado que lograra instaurar un gobierno socialista, por lo cual no fue fortuito el que se haya buscado una alianza con el Partido de los Pobres de Lucio Cabañas. No obstante, a raíz del altercado en el estado de Guerrero la comunidad experimentó un proceso de represión por parte de las fuerzas militares, quienes mediante la detención arbitraria, la tortura y el asesinato pudieron frenar el escenario social de efervescencia política dentro de la colonia. Por lo tanto, es imprescindible ubicar la experiencia de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo en el contexto de la llamada “guerra sucia” en México.

En este sentido es viable la pregunta, ¿con la ocupación militar de la colonia es posible considerar que el movimiento fue derrotado? La respuesta es que no. El hecho de que las fuerzas armadas cercaran el poblado deteniendo a prácticamente todo el Comité de Lucha y obligaran al repliegue de Florencio Medrano

fuera del estado, sólo aceleró el proceso que se proyectaba en la mente del joven guerrerense. A partir de ese momento la vida de Medrano Mederos comenzó a tornarse radicalmente distinta. Comenzó a vivir la experiencia de un militante político en la clandestinidad, que lo acompañó durante los próximos seis años de su vida, pues al salir de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo, aprovechando la coyuntura, en el año siguiente (1974) Medrano Mederos perfiló sus planes y fundó el Partido Proletario Unido de América (PPUA), un movimiento político-militar que operó durante sus primeros dos años de existencia en Morelos y Puebla, y en 1976 se insertó en la serranía de la Chinantla en el estado de Oaxaca, hasta marzo de 1979.

Ahora bien, retomando el análisis de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo y su experiencia particular puede observarse que el proyecto social encabezado por Florencio Medrano Mederos llevó a la *praxis* una democracia participativa desde abajo a través de una organización comunitaria que consiguió grados elevados de solidaridad entre los habitantes del poblado, de ahí el planteamiento de considerar a la colonia “el primer territorio libre de México”. De este modo, resulta obligado repensar la experiencia de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo como un proceso que retomó en la conciencia colectiva, la herencia histórica de la lucha por la tierra, especialmente del proyecto zapatista en Morelos, así como del proceso armado de lucha agraria que encabezó Rubén Jaramillo. No fue casual, por tanto, que para Florencio Medrano uno de los personajes históricos que más respetaba y admiraba haya sido Emiliano Zapata. Además, tampoco resultó gratuito que el poblado se haya llamado específicamente Colonia Proletaria *Rubén Jaramillo*.

Como comenté en un principio, el pasado muestra un *continuum* que pervive por incontables épocas en la memoria colectiva. En su esencia, el movimiento que hizo posible la consagración del poblado popular seguía manteniendo esa continuidad histórica de las pugnas que han librado a lo largo

de la historia los oprimidos contra sus opresores, los pobres contra las clases dominantes y, durante esos años, los movimientos populares en contra del capitalismo. De esta forma, considero, tal y cómo dije en las primeras líneas de este trabajo, que esta experiencia de organización popular puede visualizarse como un experimento social que reivindicó, con sus particularidades, las luchas sociales y radicales de la región por cuatro razones: 1) la cuestión de luchar por la tierra; 2) la decisión de enfrentar las injusticias sociales; 3) la de pugnar por el bienestar de los más desposeídos y; 4) por la toma de las armas como fuerza de resistencia y de cambio social. El zapatismo y el jaramillismo vieron, en cierta medida, una continuidad de su lucha social y política.

#### FUENTES DE ARCHIVO

AGN-IPS. Archivo General de la Nación, Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales.

Caja 1194 A, Expediente 1

Caja 1194 A, Expediente 2

Caja 1194 B, Expediente 3

Caja 1490 A, Expediente 6

Caja 1491 B, Expediente 15

Caja 2538, Expediente 1

Archivo del Centro Académico de la Memoria de Nuestra América (CAMENA)

Fondo Sergio Méndez Arceo. Caja. 17, Expedientes 10-11

Colección *El Correo del sur*

#### HEMEROGRAFÍA. PERIÓDICOS

“Si no se salen los sacaremos con la fuerza pública”, en *La Voz. Diario Independiente*, Año xxv, n° 6703, 7 de abril 1973. Colección Periódicos de los Estados, Hemeroteca Nacional, UNAM.



“Colonia Proletaria Rubén Jaramillo”, en *Correo del Sur*, Año xxxii, n° 1589, 28 de marzo de 1993.

#### HEMEROGRAFÍA. REVISTAS

“Las invasiones campesinas en México”, en *Punto Crítico*, Año 11, núm. 18, Editorial Antares, México, 1973.

MENÉNDEZ, Mario, “A pesar de los golpes otra colonia popular”, en *Por qué?*, n° 256, Mayo de 1973. Colección Revistas Nacionales, Hemeroteca Nacional, UNAM.

RINCÓN GALLARDO, Gilberto, “Un modelo de organización popular”, en *Revista Oposición*, Núm. 57, 1973.

#### FUENTES ORALES

Entrevista a PEDRO MEDRANO MEDEROS realizada por Ricardo Yanuel Fuentes, 24 de marzo del 2017 en Temixco, Morelos.

Entrevista a FÉLIX BASILIO GUADARRAMA, realizada por Ricardo Yanuel Fuentes, 25 de junio del 2017 en Temixco, Morelos.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BARTRA, Armando, *Los nuevos herederos de Zapata. Campesinos en movimiento 1920-2012*, CNPA / PRD / Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural Maya, México, 2013.

FUENTES, Ricardo Yanuel, “La radicalización social y la lucha por la tierra. El caso de la Colonia Proletaria Rubén Jaramillo en el estado de Morelos”, Tesis de Licenciatura en Historia, Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Cuernavaca, 2018.

GILLY, Adolfo, *Historia a contrapelo. Una constelación*, Ediciones Era, México, 2016.

GLOCKNER, Fritz, *Los años beridos. La historia de la guerrilla en México 1968-1985*, Editorial Planeta, México, 2019.

HIPÓLITO CASTRO, Simón, *Carmelo Cortés Castro, su lucha, sus FAR, la traición...su muerte*, s.e., México, 2011.

MORENO ARIZMENDI, Oscar Daniel, “Representación social de un movimiento estudiantil a través de dos visiones, el Estado y la comunidad: el caso de la formación de la Colonia Rubén Jaramillo en 1973”, en *Revista de Investigación Educativa*, núm. 13, julio-diciembre, 2011, Universidad Veracruzana-Instituto de Investigaciones en Educación, pp.1-16.

MIER MERRELO, Armando, *Sujetos, luchas, procesos y movimientos sociales en el Morelos contemporáneo*, UAEM-UNICEDES, Cuernavaca, 2003.

PEDRAZA REYES, Héctor “Apuntes sobre el movimiento armado socialista en México (1969-1974)”, en *Nóesis. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol. 17, núm. 34, agosto-diciembre 2008, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez-Instituto de Ciencias Sociales y Administración, pp. 92-124.

PETTINÀ, Vanni, *Historia mínima de la Guerra Fría en América Latina*, El Colegio de México, México, 2018.

PUENTE LUTTEROTH, María Alicia (coord.), “Sergio Méndez Arceo, VII Obispo de Cuernavaca”, en CRESPO, Horacio (dir.), *Historia de Morelos. Tierra, gente, tiempos del Sur*, Tomo 8, María Victoria CRESPO y Luis ANAYA MERCHANT (coords.), *Política y sociedad en el Morelos posrevolucionario y contemporáneo*, Congreso del Estado de Morelos / Universidad Autónoma del Estado de Morelos / Instituto de Cultura de Morelos, Cuernavaca, 2010, pp. 485-634.

RANGEL LOZANO, Claudia E. G. y Evangelina SÁNCHEZ SERRANO (coords.), *México en los setenta ¿guerra sucia o terrorismo de Estado? Hacia*

*una política de la memoria*, Universidad Autónoma de Guerrero / Editorial Ítaca, México, 2015.

SUÁREZ, Luis, *Lucio Cabañas. El guerrillero sin esperanza*, Editorial Grijalbo, México, 1985.

VELÁZQUEZ VIDAL, Uriel, “La lucha social y política de Florencio Medrano Mederos, “el Güero” y la fundación de la “Colonia proletaria Rubén Jaramillo” en el estado de Morelos, 1973-1979”, Tesis de licenciatura en Historia, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, 2016.

VELÁZQUEZ VIDAL, Uriel, “El maoísmo en México. El caso del Partido Revolucionario del Proletariado Mexicano, 1969-1970”, en *Encartes Antropológicos*, vol. 1, núm. 1, marzo-septiembre, 2018, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social CIESAS / El Colegio de la Frontera Norte, México, pp. 101-120.

#### BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

CASTELLANOS, Laura, *México Armado 1943-1981*, Ediciones Era, México, 2007.

JASO GALVÁN, Azucena Citlalli, “La colonia proletaria Rubén Jaramillo: la lucha por la tenencia de la tierra y la guerra popular prolongada (31 de marzo de 1973 – enero de 1974)”, Tesis de Licenciatura en Historia, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, México, 2011.

PONIATOWSKA, Elena, *No den las gracias. La colonia Rubén Jaramillo y el Güero Medrano*, Ediciones Era, México, 2009.

RIVERA PERRUSQUA, Julio Melchor, *et al.*, *Desde Abajo: La izquierda y los movimientos sociales en Morelos*, Convergencia Socialista, México, 2002.